



¡Qué vuelva la ética!

Un compromiso del profesional de la contaduría pública en el siglo XXI.

Jhon Freddy Castro Álvarez
 Corporación Universitaria U De Colombia.
 john.castro@usbmed.edu.co

Fecha de Recepción: 12 de Julio de 2020 - Fecha de Aceptación: 14 de Octubre de 2020

Resumen: El presente texto hablará de la ética y la moral, el primer concepto relacionado con el carácter de la persona, que serían ese conjunto de cualidades que distinguen a un individuo, el segundo tiene que ver con el relacionamiento de la persona en la sociedad; sin embargo, se podría decir que ambos forma parte de los principios y valores de las personas. Jean- Jacques –Rousseau (1712- 1778), plasmó esa importante frase que dice: “El hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe”.



El presente contenido trata de profundizar un poco acerca de cómo la forma de actuar muchas personas, empresario y líderes sociales muestran cómo se viene perdiendo la moral, las buenas costumbres y la ética en la forma de hacer negocios; se perdió el valor de la palabra, hoy predomina más la desconfianza, la pérdida de credibilidad y el respeto por el otro o los otros. Se podría concluir que la sociedad moderna es una sociedad enferma.

Palabras Clave: Ética, Moral, formación, Principios.

Abstract: This text will talk about ethics and morals, the first concept related to the character of the person, which would be that set of qualities that distinguish an individual, the second has to do with the relationship of the person in society; however, it could say that both are part of people’s principles and values. Jean-Jacques –Rousseau (1712-1778), expressed that important phrase that says: “Man is born good and society corrupts him”.

The present content tries to deeper a little about how the way of acting many people, entrepreneur and social leaders show how morals, good customs and ethics are being lost in the way of doing business; the value of the word was lost, today mistrust, loss of credibility and respect for the other or the others predominate. It could be concluded that modern society is a sick society.

KeyWords: Ethics, moral, Training, Beginning.

1 | **Introducción**

El lector encontrará en este texto algunos elementos claves sobre la ética, para lo cual se tomaron algunos referentes teóricos como Adela Cortina, una las filósofas y catedrática más influyentes del último siglo, también se encontrarán algunos aportes de Jean- Jacques –Rousseau (1712-1778), quien acuñó la famosa frase “El hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe”, demostrando así que el contacto del hombre con la sociedad lo lleva a perder esa pureza con que nace, de allí entonces que el individuo hace cosas que sabiendo en su interior que no están bien hechas y que esta forma de actuar puede causar mucho dolor y daño.

Este texto forma parte del resultado de una investigación que se encuentre en su etapa final y que lleva como título “El perfil del contador público en el siglo XXI”, investigación financiada en su totalidad por la Corporación Universitaria U De Colombia, para cumplir el propósito de la indagación se llevó a cabo un análisis de algunos programas académicos de Contaduría pública, que son ofrecidos en el departamento de Antioquia por algunas universidades.

El análisis pretendía examinar si dentro del contenido de cada uno de los programas que son ofrecidos por estas universidades se incluye alguna asignatura que tenga que ver con “La Ética”, como elemento esencial de formación en los profesionales, que ayude a formar ciudadanos de bien.

El análisis arrojó que un número significativo de instituciones de educación superior, incluyen la ética como asignatura dentro de sus programas académicos, lo cual permite aclarar una de las Hipótesis de la investigación, centrada en demostrar que en la escuela, el colegio y en la educación superior se refuerzan los principios éticos y morales en los estudiantes, lo que contribuye a entregar a la sociedad unos profesionales conscientes de los resultados que puede arrojar su modo de actuar.

¡Qué vuelva la ética!

Estos asuntos relacionados con la ética y la moral a veces resultan controvertidos dentro de una sociedad como la actual; en la que la pérdida de los valores, la ausencia de principios morales, la falta de respeto, la intolerancia, el fraude, la estafa, los robos, el chantaje, la extorsión, la mentira y el descontrol de las emociones, son el pan de comer de todos los días, todo lo anterior se viene convirtiendo en una costumbre, algo normal y el común denominador en la mayoría de las relaciones entre las personas, las empresas y funcionarios de entidades estatales y, que no decir de las grandes multinacionales.

Parece tan normal y nos estamos acostumbrando a este tipo de escándalos que se presentan al interior de las iglesias, en la que los pecados mortales de los religiosos y grandes dirigentes y seguidores de Dios antes se ocultaban, pero hoy salen a la luz gracias a las denuncias que colocan los cientos de afectados de hoy y del pasado.

Y ni que pensar de los grandes dirigentes de muchos países, personas que debería dar ejemplo, líderes sociales en los que la comunidad deposita toda su confianza; dirigentes que con su forma de obrar y su carácter deberían estar marcando el derrotero para que los niños y jóvenes de las futuras generaciones actúen con transparencia y honestidad, entendiendo que los recursos públicos son sagrados.

Muchos de estos “Líderes sociales” llegan a ocupar las más altas dignidades de lo público, pero para poder llegar a estas altas posiciones lo hacen comprando votos y utilizando sus maquinarias electorales, adulterando los resultados de las elecciones por que dentro de las comisiones electorales tiene a su gente que le ayudan a cumplir este propósito, porque estos ayudantes saben que más tarde recibirán algo a cambio, porque también han vendido su conciencia putrefacta.

Ejemplos de estos hay cientos en el mundo entero, por mencionar solo algunos: el caso de Venezuela, Perú, Argentina, Brasil, Panamá, y por supuesto nosotros los colombianos, que no podemos quedar por fuera de estas listas negras; esto lleva a pensar en esa similitud con los concursos internacionales de belleza, en los que participamos año tras año, y por algún lado tenemos que salir, así sea de últimos, pero salimos.

Ni que pensar de aquellas personas y dirigentes involucrados en la educación, estos sí que deberían dar ejemplo, rectores, vicerrectores, docentes, ministros, consejeros presidenciales, etc. involucrados en la venta de títulos universitarios, de exámenes, arreglo de notas, etc. Uno de los casos más reciente que acaba de ocurrir en una de las universidades privadas más reconocidas en el ámbito académico, en la que el rector firmo y otorgó el título profesional a un congresista dándole la idoneidad para ejercer su profesión.

Demos gracias a Dios, que esta universidad no hay facultad de medicina, podríamos imaginarnos, cuánto daño le hubiera causado este “Patán” a la sociedad, hubiese sido como soltar un talibán el pleno centro de Nueva York con una bomba.

El mundo entero en los últimos 20 años se ha estremecido por los escándalos de corrupción, estafas, fraudes, desfalcos, etc., que han llevado a la quiebra a cientos de inocentes inversionistas, eventos que han dejado en la calle a miles de empleados por el cierre de las empresas, afectando así a una gran cantidad de familias obteniendo como resultado final la desconfianza generalizada de las personas: ejemplos de esta situación se pueden encontrar en los periódicos de circulación nacional e internacional, revistas especializadas e importante libros editados por especialistas que se dedican a estos temas: los líos financieros de Jp Morgan Chase, fraude de Jérôme Keryiel en Societé Générale, fraude del banco Barings, la quiebra del banco Crédit Lyonnais, la caída del banco Riggs etc,

Todo lo anterior lleva a pensar que esta es una sociedad enferma en la que se perdió la confianza y prolifera el engaño, la mentira, la trampa o la falta de rectitud de las personas. ¿Cuándo se nos perdió el norte? ¿Por qué hoy ya no se puede confiar en la palabra, en la persona? ¿Cuál es el papel que está jugando la familia hoy en cuanto a los valores? ¿Se quedaron rezagados los programas académicos y los currículos que ofrecen las distintas instituciones de educación superior en la formación de personas de bien? ¿De cuales familias y de qué instituciones de educación salieron las personas que estuvieron al manejo y control de estas empresas o entidades? En cuanto al caso de fraude, estafa y desgreño administrativo en las entidades del estado. ¿Cuál fue el papel que cumplieron los organismos de control? Todo lo anterior trae a la mente a esa importante filósofa española Adela Cortina (1947), que en su libro “Para qué sirve realmente la ética”; define dos conceptos importantes que deberían acompañar a todos y cada uno de los seres humanos en su actuar, en su discurso, en el relacionarse con el otro o con los otros, en la empresa, en fin en todos los campos de la vida, eso sí, si nuestro propósito es vivir bien y hacer sentir bien a los demás y no causar sufrimiento.

“La ética trata de la formación del carácter de las personas, de las instituciones y de los pueblos como expresan los términos que le dan nombre “Moral y ética”. (Cortina, 2013).

Como se puede observar, según Cortina (2013), la autora relaciona o asocia el concepto de ética a “La formación” del carácter de las personas o los pueblos o las instituciones; si se busca el significado de la palabra “Carácter”, en algún diccionario de habla española se encuentre que la palabra “Carácter”, está definida como: “Conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás” (Real Acedémcia., 2014)

La anterior definición da a entender que dicho carácter viene definido por las cualidades que distinguen a una persona, vinculado este aspecto a su modo de ser o la forma de obrar; pero esa forma de actuar o de obrar de las personas, puede devenir de la formación que recibe el individuo, de los principios que se le inculcan desde el hogar, desde su morada, desde su hogar.

Si el individuo o la persona tienen estos principios bien arraigados, bien cimentados, conformados con bases sólidas, dentro de su actuar sabrá distinguir entre lo que es bueno y lo que es malo, su forma de proceder ante la sociedad será decorosa; si al niño en el hogar recibe de sus padres unos principios y valores consistentes y aprende a distinguir entre lo que está bien hecho y lo que está mal hecho, en su futuro ese niño será un ciudadano de bien.

Sin embargo, para que ello pueda ocurrir, todo esto estará permeado por el conjunto de valores y principios que esa sociedad le pueda brindar; también en el relacionamiento que él tenga con los demás, del relacionamiento con su entorno en el que le tocará actuar: la escuela, el colegio, la fábrica etc., ya que estos se constituyen en su segunda morada, vital para defender sus principios y valores.

Tomando los aportes de Jean- Jacques –Rousseau (1712-1778), uno de los filósofos más importantes del siglo XVIII, nacido hace más de 360 años, quien fuera el autor de aquella célebre frase “El hombre nace bueno y la sociedad lo corrompe”, dicha expresión se sostiene bajo la base que el hombre llega al mundo sin una estructura moral de comportamiento, está la va adquiriendo en la medida que comienza a relacionarse con los otros individuos que conforman la sociedad, es decir, el hombre nace puro y las manchas las va colocando con el paso del tiempo en la sociedad.

De acuerdo a lo que afirma el autor en esta oración, es posible que el individuo venga desde su hogar con unos principios y valores bien cimentados, reforzados en su segunda morada (La escuela), en la que le enseñaran a comportarse en sociedad, a entender la dinámica en que se mueven las comunidades a distinguir entre lo que está bien hecho y lo que no, pero al salir y enfrentarse a la sociedad, el individuo ira absorbiendo parte de lo que ella le ofrece, lo que colocará a prueba esos principios y valores que trae.

“En efecto la palabra “moral” procede del término latino *mos-moris*, que significa carácter, costumbre, uso, pero también el lugar en que se vive, la morada del hombre... A esto también se refiere la palabra “ética”, nacida del término griego *éthos*, que significan los hábitos que las personas vamos adquiriendo para obrar bien o mal que componen el carácter”. (Cortina, 2013).

Como se puede observar los conceptos de “Moral y Ética”, se encuentran estrechamente relacionados, el primero de ellos se podría definir como ese conjunto de costumbres que vamos obtenemos al interior del hogar, es esa rutina diaria en la que se mueven esos principios y valores que fueron inculcados desde el hogar, es así que dependiendo de ese molde o esa estructura que adquirimos desde el hogar, así será nuestro comportamiento y la manera de actuar en la sociedad, no debemos olvidar la frase de a Jean- Jacques –Rousseau.

Esto puede ser parte de lo que viene ocurriendo en la sociedad moderna, fueron nuestros abuelos y padres los que desde el hogar trazaron e inculcaron a los empresarios, maestros, dirigentes, clericós y médicos de hoy los principios y valores para actuar en sociedad, ayudar a generar bienestar, a mejorar las condiciones de vida de todos y cada uno de los moradores de este planeta.

¿Pero qué ha pasado?; como lo dice a Jean- Jacques –Rousseau: “El hombre va perdiendo su pureza en la medida en que va creciendo”

Si esos principios y valores no se hubieran perdido, esta sociedad no estaría enferma, descompuesta. Ningún padre de familia quiere que su hijo sea malo, ninguna escuela tiene dentro de sus principios fundamentales formar ciudadanos deshonestos, las universidades no ofrecen programas académicos para enseñar a sus estudiantes y futuros profesionales a robar, a quebrar empresas a construir grandes estafas, a defraudar al estado; los ciudadanos no van a la iglesia a que les enseñen a pecar, a mentir, a irse en contra de la moral o la ética.

El médico no fue educado para matar, tampoco para ayudar a degenerar más una enfermedad, o para que su paciente sufra, tampoco fue educado para cranear y ofrecer a sus pacientes la forma de abortar más fácil y destruir la vida, pero desafortunadamente esto es lo que estamos viviendo.

“Lo que una sociedad hace con respecto a los valores éticos puede tener importancia decisiva en su economía. En contra como en los casos de Color De Mello, Fujimori, la grave crisis de corrupción en Argentina de los 90’s, y otros ejemplos similares, o a favor. Si una sociedad cultiva sistemáticamente sus valores éticos cosecha resultados”. (Kliksberg, 2003).

Es triste y lamentable ver que en la medida en que nuestra sociedad avanza en conocimiento, en tecnología, se van también perdiendo los valores y los compromisos sociales, se va marchitando la dinámica de trabajar con el otro y por el otro con el fin de mejorar los niveles de vida y ayudar a que los demás estén bien.

Por el contrario, hoy vemos que ante tanto avance científico y tecnológico, ante tanto conocimiento; hay más sufrimiento; si es un pesadumbre que no calma la medicina, es ese sufrimiento que está en el alma y que no se cura con facilidad, es ese tipo de angustia que lo pone a uno contra las cuerdas, es la infelicidad, la desdicha, el desazón, la impotencia de no poder actuar.

Es lamentable ver como hoy altos ejecutivos de importantes empresas y, egresados de las universidades más prestigiosas del mundo, fueron los que de la noche a la mañana causaron los grandes desfalcos de importantes empresas nacionales y multinacionales o fueron los que maquinaron las grandes estafas de cientos o miles de clientes y usuarios del sistema financiero mundial o se apropiaron de fondos del estado dejando sin escuela, colegio u hospitales a varias comunidades, no les importo causar sufrimiento en los demás, no les interesó colocar sus intereses por encima de los demás.

Casos como el de estos mandatarios brotan a flor de piel en los últimos 20 años: Es allí donde uno se pregunta: ¿En dónde quedó la ética de estas personas? ¿Dónde fueron formadas? ¿De qué universidades salieron? ¿De qué familia son? En el siguiente cuadro se encuentran algunos de los escándalos más importantes de los últimos años, en lo que se ve comprometida tanto la ética como la moral de varios funcionarios públicos y privados:

Se dice que estos son los 10 fraudes más significativos y de un gran impacto fiscal, los cuales superan la cifra de los 176.000 millones de euros, en cada uno de ellos los actores principales desempeñaron altos cargos en empresas relacionadas con negocios de deportes, juegos de azar, la política o algunas ONG’S, todo este tipo de estafas o fraudes afectaron a miles de usuarios, empleados, consumidores y ciudadanos de gran parte del mundo.

Uno de los casos más sonados es el de la quiebra del banco Lehman Brother, declarado insolvente en el año 2008, en el que sus acreedores perdieron cerca de 5.300 millones de euros, este ha sido uno de los casos más emblemáticos por su impacto económico y social, la gran mayoría de los

asuntos de estafas, fraudes y desfalcos se llevaron a cabo con el fin de favorecer a unas cuantas personas, sin importar el sufrimiento, el daño y el dolor que se le estaba causando a las personas, estos son:

Empresa	Fraude	Fecha	Región	Sector
Enron	55.880.000.000	2001	USA	Energía
Bernard Madoff	44.079.000.000	1960-2009	USA	Inversión
Mf Global.	36.145.000.000	2011	USA	Inversión
Cendant.	16.750.000.000	1997	USA	Inversión.
Jérôme Kerviel.	6.171.000.000	2007	Francia	Finanzas
Lehmon Brothers	5.290.000.000	2008	USA	Finanzas
Bernard Ebbers.	3.394.000.000	2002	USA	Telecomunicaciones.
Yasuo Hemmahaka.	2.292.000.000	1996	Japón	Comercio.
Klowtex Men Fred Schnder.	1.999.000.000	2003	Alemania.	Comercio
Credit Suisse.	1.763.000.000	2019	Mozambique.	Finanzas.

Tabla 1 Los casos de estafas y fraudes más grandes en los últimos 20 años.

Fuente Autoría propia, datos tomados de: Fundy Society, 23 de febrero 2020

Todo esto causa descontento, malestar y deje entrever que la sociedad ha perdido su norte, su guía; la ética y la moral han pasado a ocupar el primer puesto en los programas académicos de muchas universidades pero que en la práctica real de muchos profesionales ocupan el último lugar en la escala de los valores sociales.

Muchos países, líderes mundiales y profesionales deberían tomar como ejemplo a Noruega, este país en los últimos 3 años ocupa el primer puesto en la escala de desarrollo humano de la ONU entre un total de 120 países a nivel mundial, es una economía potente con altísimo desarrollo social y no tiene corrupción, en este mismo orden de ideas, encontramos a: Suecia, Dinamarca, Finlandia, Holanda, Canadá, en estos países la corrupción tiene muchos enemigos y una alta sanción social.

Los valores sociales de la mayor parte de estos países son cultivados desde el sistema educativo en todos sus niveles y teniendo como base el ejemplo que ofrecen los líderes de cada uno de estos países.

“Las nuevas generaciones de profesionales deben ser preparadas a fondo en su responsabilidad ética, ello debe ser crucial en áreas decisivas para el desarrollo como los gerentes, contadores, economistas, y otras profesiones a fines”. (Kliksberg, 2003).

Es así que todo este conjunto de prácticas y valores sobre la honestidad, la transparencia, la ética y la moral, siempre tienen como fundamento esencial lo que el niño aprende desde el hogar, allí es donde se dan los cimientos para edificar una persona sana socialmente, una persona que con seguridad no va a causar dolor donde vaya, trabaje o actúe.

“Cómo llevar a la práctica la educación ética en estos campos que están siendo reclamados por la sociedad latinoamericana? No se trata simplemente de agregar una materia que trata de la ética a las carreras, sino ir mucho más allá. Transversalizar la enseñanza de la ética, hacer discutir en cada una de las asignaturas los dilemas éticos concretos vinculados con sus contenidos que surjan de la realidad”. (Kliksberg, 2003)

Es así que las universidades como centros del conocimiento, fuentes del saber tienen la obligación de infundir a sus estudiantes y futuros profesionales principios y valor que le enseñen a actuar con rectitud, con honestidad por encima de todas las cosas, si esto se logra desde la academia, tendremos sociedades con mayor justicia social y con menos sufrimientos. Por eso ¡Qué vuelva la ética!

“El corrupto no solo daña por lo que roba a la sociedad, sino por el mensaje que trasmite: todo para mí, no me importan los demás, no tengo problemas de conciencia, lo único que importa es enriquecerse”. (Kliksberg, 2003).

Como lo argumenta Adela Cortina: “Como decía recientemente Jeffer Sachs, “De poco sirve tener una sociedad con leyes, elecciones y mercados si los ricos y los poderosos no se comportan con respeto, honestidad y compasión hacia el resto de la sociedad y hacia el mundo”” (Cortina, 2013)

1 | Conclusiones

Las condiciones económicas y sociales están dadas para que las universidades comiencen realizar la tarea que les corresponde y es ayudar a formar los profesionales de bien que el sistema requiere, si esto se lograra aumentaría la confianza y como lo dice la filósofa y catedrática Adela Cortina, evitaríamos generar más sufrimiento.

Los profesionales de hoy deben tomar conciencia de sus actos e incluir dentro de actuar cotidiana todos y cada uno de los principios y valores, tener presente la ética como esa guía que oriente sus decisiones, entender que la moral, las buenas costumbres y el buen obrar traerán a su vida uno de los mayores tesoros “La tranquilidad”, como uno de los mayores valores para vivir en paz.

Los profesionales de la Contaduría Pública, que son los encargados administrar la información de los entes económicos para los que trabajan, es allí donde está dando fe del registro de las transacciones que se consignan en cada uno de los estados financieros, la transparencia en la información que ofrece desde allí da credibilidad y tranquilidad a los dueños de las organizaciones, hacer lo contrario son actos que van en contra de su profesión y será él uno de los responsables de que al país le vaya mal y, que la presión fiscal la soporten solo unos cuantos que sí son honestos y transparentes, este tipo de profesionales merecen la sanción social como sí lo hacen países como Noruega, Dinamarca y Finlandia.

La Ética profesional del contador público tiene un alto nivel de importancia en su profesión, ya que comprende los principios de la realización moral de todos los actores que intervienen en el proceso contable desde los empresarios, los contadores públicos, el Estado y los demás usuarios de la información contable.

Referencias

Cortina, A. (2013). ¿Para qué sirve realmente la ética? En ¿Para qué sirve realmente la ética?. (pág. 178). España: Paidós.

Kliksberg, B. (2003). La ética importa. Revista Venezolana de Gerencia, 661-665. Real Academia, E. d. (2014). Diccionario de la lengua española. España.: Enclave.